

# PATRONATO DE LA CARIDAD

Asociación de fines benéficos - R. O. 26-11-1920

**Su fin:** Evitar la mendicidad callejera y mejorar las condiciones de la clase pobre de La Coruña.

**Su lema:** ¡No deis en la calle!  
¡Dad a la caridad organizada!



Director: ANTONIO RUBINOS RAMOS, S. J.

Para donativos y suscripciones:

Admón.: Teresa Herrera, 14-1.º - Teléfono 222119

Residencia PP. Jesuitas; Fonseca, 8 - Telf. 222162

Para viveres, ropa usada, muebles, utensilios, etc.

CASA - REFUGIO

San Roque de Afuera - Teléf. 251244

LA CORUÑA, Enero 1968

## PATRONATO DE LA CARIDAD

Presidentes Honorarios: *Excmos. Sres. Gobernador Civil, Presidente de la Diputación e Ilmo. Sr. Alcaide.*

Junta de Gobierno: *Presidente, D. Enrique Vilariño Alonso; Vicepresidente, D. Luis Sainz Gómez; Secretario, D. Eulogio Valbuena Hernández; Tesorero, D. Luis Salgado del Moral; Contador, D. Angel Vázquez Souto; Vocales, D. Carlos Pardo y Pascual de Bonanza, D. César Lavandeira Pérez, D. Francisco Remesal Rodríguez, D. Rafael Sande González, D. Manuel Gila Lamela, D. Ramón Esteban Rodríguez, D. Luis Quintas Goyanes, D. Manuel Rodríguez Maneiro, D. Daniel Rodríguez Martínez, D. Manuel Andrés Reboredo López, D. Julio Medina Ramiro.*

Consiliario: *R. P. Antonio Rubinos Ramos, S. J.*

Depósito legal: C-332-1959

# EL SECRETO DE LA FELICIDAD

Hace ya muchos siglos que lo descubrió el cristianismo...

La escena sucede en un jardín.

Es un anciano de semblante dulce y sonriente, que está sentado horas muertas en un banco, apoyando sus huesudas manos en una cachiporra.

Su mirada tranquila y bondadosa inspira confianza y hasta cierta familiaridad con los niños y con los pájaros.

Estos últimos, sobre todo, ya le conocen: van y vienen nerviosos en su derredor, lanzando agudos chillidos, se posan sobre su sombrero y saltan al suelo para recoger las migas de pan que les arroja...; luego vuelven a remontarse y algunos más atrevidos hasta llegan a arrebatarle las migajas de las mismas manos.

Una niña que contempla silenciosa y con la boca medio-abierta aquella escena, pregunta a su mamá:

—Mamá: ¿pero qué es lo que les da para atraerlos?

—Pan, sencillamente pan, hija mía.

—Pues yo voy a darles de mis bizcochos a ver si vienen a mí...

Y adelantándose hasta cerca del anciano, la niña se pone a desmenuzar uno de sus bizcochos; y haciéndoles señas con sus menudas manos, llamaba, llamaba a los pajarillos.

—¡Venid, venid pajaritos!

Pero ellos se espantaban y huían a todo volar.

Contrariada la pobre niña los seguía con los ojos, los buscaba corriendo tras ellos, echándoles sus migajas...

Pero nada: los pajarillos no se les acercaban, huían desaporidos.

Entonces el anciano que contemplaba sonriente la escena, llamó a la niña a su lado, y la dijo cariñosamente:

—Hija mía: para atraer a los pajaritos, lo mismo que para atraer a los hombres, no basta darles cosas buenas... ¡hay que saberse las dar de manera que agrade!

—¡Saber dar!

Si es difícil para algunos corazones humanos fríos y duros, *el dar*, yo creo que es mucho más difícil *el modo, la manera, el saber dar*: *dar* envolviendo cuidadosamente el acto de caridad, el servicio a nuestros hermanos con ese papelillo brillante, suave y sedoso que se llama: "*amabilidad*"; con esas virutillas blandas con que defendemos de los golpes bruscos el cristal fino y delicado... y ¡qué cristal más fino y delicado que la caridad! ¡La amabilidad!: esa cualidad del corazón que es comprensión y delicadeza, sinceridad y encanto.

Quien conoce las vidas de los Santos, sabe lo que consiguieron con una sonrisa, con un simple gesto de amabilidad.

Sin ir más lejos, ahí tenemos a un santo portugués de nuestros días: el famoso Padre Cruz. En una ocasión —nos refiere Martín Abril— el Padre Cruz requerido para llevar los auxilios espirituales a un enfermo grave, se subió al tren sin billete.

El interventor, en uso de su derecho y en cumplimiento de su deber pidió el billete al humilde viajero.

—No, no lo tengo, dijo con fina amabilidad. Ni tengo dinero para pagarlo. Pero piense usted que me está esperando un moribundo. Me necesita un alma.

—Padre, déjese de historias. Lo siento mucho. Tendrá usted que apearse en la primera estación.

El buen Padre Cruz se bajó del tren y se sentó en el andén... ¿A qué? A esperar a la Providencia que es el único tren que llega sin retraso.

En efecto: se produce una avería en la máquina. Pasan los minutos y nadie acierta a recomponer la locomotora.

El Padre Cruz sigue sonriente, mientras habla por dentro con Dios...

Alguien sospecha lo que sucede, porque el Padre Cruz tenía ya en vida fama de santo, y exclama:

—Claro. Está ahí "ese". Díganle que suba, aunque carezca de billete, a ver qué pasa.

Lo que pasó sencillamente fue que el tren, en cuanto volvió a subir el Padre Cruz, se puso en marcha; la máquina echó a andar.

¿Un milagro?... No hace falta decirlo. Un milagro de nuestros días que evoca (¿quién no lo recuerda estando en las proximidades de Navidad?) aquel primitivo y bellissimo romance de "La fe del Ciego":

"Camina la Virgen pura—camina para Belén... [lén...

En el medio del camino—pidió el Niño de [beber...

Allá arriba en aquel alto—hay un dulce naranjal, [ranjal,

Cargadito de naranjas—que otra no puede [tener.

Es un ciego el que las guarda—ciego que no [puede ver...

Cogíeralas de una en una—salieran de cien [en cien.

Al bajar del naranjero—el ciego comienza a [ver: [ver:

—¿Quién sería esa Señora—que me hizo tanto bien? [to bien?

--Erase la Virgen santa—que camina hacia [Belén".

¡El secreto de la felicidad! Hace ya muchos, muchos años que lo descubrió el Cristianismo: *consiste en dar y, sobre todo, en saber dar.*

En dar ¡bien poquita cosa! una naranja al Niño Dios; pero en dársela con naturalidad, con sencillez, con amabilidad; en dar ¡bien poquita cosa! un vaso de agua al peregrino sediento, pero en dársela como un servicio que debemos a nuestro hermano; en vendar las heridas —las del cuerpo y las del alma— echándoles un poquito de aceite y de vino... en adelantar generosamente dos denarios al mesonero para que trate bien al que ha caído en manos de ladrones...

¡Bien poquita cosa! Dinero también; pero no sólo dinero que muchos no podremos dar.

Dar lo que podemos todos: sonrisas y buenas palabras; alegría y simpatía; consuelo y amable compañía.

Algunos están esperando para ser felices, y aun para hacer felices a los demás, a que les toque la lotería o las quinielas...

¡Se equivocan!: para ser verdaderamente felices, rápidamente felices, continuamente felices sólo hay que hacer una cosa: hacer felices a los demás: veremos cómo los que salimos más felices somos nosotros mismos.

Y es que Jesucristo lo ha dicho y lo cumple: "Dad y Dios os dará. El echará en vuestro regazo una medida sobreabundante, bien apretada, y bien colmada, hasta rebosar". (Luc. 6, 38).

¡He aquí el secreto de la felicidad!

A. RUBINOS, S. J.

# PATRONATO DE LA CARIDAD DE LA CORUÑA

## INGRESOS Y GASTOS PRODUCIDOS DURANTE EL AÑO DE 1967

### INGRESOS

<u>Conceptos</u>	<u>Ptas.</u>	<u>Importe</u>
Suscripciones .....	181.205	
Venta de sellos del Patronato .....	68.676	
Subvenciones y donativos .....	207.671	
Alquiler sillas del Patronato .....	4.679	
Tómbola del Patronato .....	600.000	
Acciones intereses .....	13.505	
Subsidios ancianos, 50% venta libros .....	11.152	
Venta cerdos, huevos, etc., del Patronato .....	31.240	
<b>SUMA TOTAL DE LOS INGRESOS HABIDOS. PTAS....</b>		<b>1.118.128</b>

### GASTOS

Viveres (en metálico) .....	119.263	
Pan .....	103.208	
Gratificaciones personal .....	82.085	
Alquileres, agua, luz, teléfono, venta libros, subsidios, impuestos, seguros, gallineros, gasolina y menudos .....	40.800	
Obras en el Refugio y Arquitecto .....	627.505	
Subvención Hermanas Caridad Refugio .....	30.000	
Comidas extraordinarias acogidos .....	13.315	
Facturas varias .....	74.201	
<b>SUMA TOTAL DE LOS GASTOS HABIDOS. PTAS. ...</b>		<b>1.090.377</b>
<b>Beneficio líquido obtenido a favor de Caja durante el año. Ptas ...</b>		<b>27.751</b>

# PATRONATO DE LA CARIDAD DE LA CORUÑA

## SUSCRIPTORES - SOCIOS PROTECTORES EXISTENTES EN 1.º ENERO 1968

Concepto	N.º de Socios	Importe Ptas.	Importe medio mensual
Socios protectores mensuales .....	1.097	13.568	13.568
Socios protectores trimestrales .....	26	3.648	1.228
Socios protectores semestrales.....	13	538	89
Socios protectores anuales.....	215	14.167	1.180
<b>SUMA TOTAL .....</b>	<b>1.351</b>		<b>16.057</b>

## MOVIMIENTO MENSUAL DE ALTAS Y BAJAS DE ACOGIDOS EN NUESTRO EDIFICIO - REFUGIO DEL PATRONATO, DURANTE EL AÑO DE 1967

Meses	Altas habidas	Bajas producidas	Quedan acogidos
Existían en el mes de Diciembre de 1966 .....			109
Enero... ..	26	27	108
Febrero ... ..	19	18	109
Marzo... ..	30	37	102
Abril ... ..	43	47	98
Mayo ... ..	38	41	95
Junio ... ..	27	31	91
Julio... ..	49	38	102
Agosto ... ..	56	41	117
Septiembre ... ..	28	40	105
Octubre ... ..	16	21	100
Noviembre ... ..	27	20	107
Diciembre ... ..	14	23	98

# PATRONATO DE LA CARIDAD DE LA CORUÑA

## MOVIMIENTO DE ALTAS Y BAJAS DE SOCIOS PROTECTORES DURANTE EL AÑO DE 1967

	MENSUALES		TRIMESTRALES		ANUALES		RESUMEN EN CUOTA MEDIA MENSUAL	
	N.º	Cuota Ptas.	N.º	Cuota Ptas.	N.º	Cuota Ptas.	N.º	Cuota Ptas.
Altas socios . . . . .	18	640	6	2.850	—	—	24	1.590
Bajas socios . . . . .	45	462	—	—	5	400	50	495
Diferencia . . . . .	27	178	6	2.850	5	400	26	1.095

### VARIACIONES DE CUOTA

**MENSUALES :** Durante el año de 1967, se han producido 36 variaciones de cuotas mensuales, las cuales, excepto una que bajó la cuota de 25 a 10 ptas., han supuesto un aumento de cuota por un valor mensual de ptas. 152.

**MENSUALES QUE PASAN A TRIMESTRALES :** Hubo 3 variaciones que han supuesto un aumento de cuota trimestral de ptas. 6.

**MENSUALES QUE PASAN A ANUALES :** Se produjeron 97 variaciones de cuota de esta clase, que han supuesto un aumento de cuota anual por valor de pesetas 272.

**ANUALES :** Hubo 1 sola variación con disminución de cuota anual por valor de ptas. 6.

### RESUMEN

Como resumen a estos respectos, hemos de hacer constar la pérdida de 26 Socios protectores, por diversas causas, tales como: fallecimientos, ausencias, bajas voluntarias, etc.

No obstante, el importe total de la cuota de recaudación ha resultado favorecida en un valor medio anual de ptas. 1.271.

# LA MUERTE DE LA ROSA

Era una hermosa flor entre las flores... una rosa blanca entre las blancas, cultivada con amor por un anciano jardinero que no se ocupaba sino de rosas.

Cada mañana, la primera y más pura caricia del sol, caía sobre el rosal; y la pulverización de un hilo de agua cristalina claveteada de diamantes el verde oscuro del follaje... En medio del frescor de ese follaje, estaba abriéndose la rosa... la rosa que el jardinero contemplaba complacido, como una luz de éxtasis en sus ojos fervientes.

La rosa parecía decir. "¿Por qué?"

Y a la vez tenía, terror de tener que abandonar el tranquilo y verde jardín, alegrado por el canto de las avecillas... y sentía sin embargo, crecer en su seno el desec de agrandar a otros que ella presentía... pero que todavía estaban lejos...

\* \* \*

Una mañana, el anciano jardinero llegó muy triste, podadera en mano. Con él venía otro, duro de ceño, cerrado de semblante, que hablaba con tono de amo.

Se dirigieron en el acto hacia la rosa y la examinaron:

—De veras ¡está maravillosa!...

—¿Y si la dejásemos un día más?... —intercedió el viejo.

—No...cortad.

La pobre rosa sufrió entonces la más horrible sensación, la del frío acero que tronchaba su frágil tallo.

La rosa cayó en una mano... luego en otra, que la reclinó blandamente en un canasto, sobre un lecho de hojas, donde otras flores estaban ya tendidas.

Y aunque amanecía, para la pobre rosa fue de noche, casi la noche de la tumba.

Una hora más tarde volvía a ver el día... un día ruidoso, polvoriendo y plomizo, que no se parecía en nada al día tranquilo y matizado del gran jardín fresco en que la delicada rosa había nacido...

Abrióse el canasto... La rosa divisó al hombre —el dueño del negocio— y al lado de él una mujer que lanzó pronto un grito de admiración:

—¡La más linda que he visto en mi vida!... —exclamó, contemplando la rosa en el extremo de su brazo arqueado.

Entonces la atavió... Enlazó dos anchas

cintas de fina seda sombría sobre cuyo fondo la blanca rosa parecía estar vibrando. Y después, la mujer, la colocó en un precioso búcaro antiguo, sobre terciopelo, en medio de una vitrina deslumbradora de raudales de luz...

Y principió el desfile...

\* \* \*

¡Ah! la cantidad de gente que vio pasar la bella rosa, entre las diez de la mañana y las cinco de la tarde!..., quedó aturdida...

\* \* \*

Como a las cinco, entró una señora, de gran luto riguroso... Paseó por el almacén una tranquila mirada, y dijo:

—¿Lo mejor que tiene usted?...

El hombre que iba a salir, le señaló la rosa blanca, que emergía, cual reina, de en medio de un verdadero oleaje de rosas.

—¿Es la más bonita? —interrogó la dama. Sí...

—¿Cuánto?...

—Cien francos...

La señora depositó un billete sobre el bronce de la caja, le entregaron un soberbio ramo, en cuya cima irradiaba suavemente la immaculada pureza de la rosa blanca...

Y la rosa se sintió feliz... Había encontrado como su nido entre esas manos, aunque enguantadas de negro... Una íntima alegría la inundó hasta el fondo de sus pétalos perfumados.

\* \* \*

Lentamente, por las calles que se iban llenando de sombras, la dama se alejó... Y andando, tenía sumo cuidado de que nada lastimara la rosa.

Y la rosa se preguntaba: "¿A dónde irá la señora?"... ¿Hacia su habitación tal vez, una gran habitación imponente y triste?... ¿Quizá también hacia una pieza de enfermo, donde la espera una pálida y enjuta abuelita?... ¿Quién sabe! ¿Quizá por fin, sobre el mármol de una tumba, donde duerme un ser querido?"...

Quería saber a dónde iba a parar...

Pero la dama entró en una iglesia. Esta

iglesia, toda blanca también ella, se veía inundada de multitud y de luz; pero ésta era otra multitud y otra luz... no como allá en el almacén...

\* \* \*

La dama divisó un anciano sacerdote, y le tendió la rosa. Suavemente, el sacerdote sonrió a la flor, y dijo, con luz en el semblante:

—Es digna de “El”...

Y en esta palabra “El” había una inmensidad de misterio...

El sacerdote subió las gradas del altar mayor, y al pie de una custodia de oro donde “El” estaba, puso la rosa que traía su color... el color de “El”.

Ante ella pasaba todo un pueblo... pobres, ricos... ancianos, niños... grandes señoras y sirvientes... La miraban... pero era “El” a quien buscaban por encima de ella. Y se sintió feliz de que su belleza fuera nada al lado de la suya...

Al anochecer, hubo una grandiosa ceremonia... hermosos cantos, incienso de un perfume muy distinto del suyo, y que le hizo mal.

La rosa comprendió entonces del todo que estaba como una víctima muy pura a los pies del Maestro... del Creador eterno que modeló las flores, encendió las estrellas, y creó las almas más hermosas aun que las estrellas y las flores...

Entonces una languidez le invadió hasta el fondo de su ser... Si ella era “la más bella rosa”, había tenido el “más bello destino”, y ¿qué suerte más envidiable podía soñar ella que el ideal, precisamente, que estaba viviendo?...

\* \* \*

Se entregó por entero a ese delirio de amor... Lentamente, deshojando sus albos pétalos uno a uno, fue exhalando su alma de flor a los pies del supremo Dueño... Durante su agonía, acercábanse los fieles, abierto el libro de oraciones, y pedían al sacerdote uno de esos pétalos de la rosa que, por decirlo así, se había tornado santa.

Y allá arriba, en lo alto de las bóvedas majestuosas, cantaban los últimos acentos de los potentes órganos: “Beati immaculati in via”... Dichosos los immaculados de la tierra: Dios los hace florecer para siempre en su paraíso.

---

# Donativos para el Nuevo Pabellón

## Destinado a matrimonios temporalmente sin bogar y a una Guardería Infantil

Doña María Blanco Rajoy, 300 pesetas; don David Ares Ponte, 50; un caballero de San Ignacio, 1.000; una señora, 1.000; otra señora, 100; otra ídem, 2.000; doña Carmen Morlán, viuda de Vara, 100; Sra. de López de la Osa, 100; M. D. C., 300; una señora, 500; don Luis Sánchez Rodríguez y señora, 100; una empleada, 500; un marinero anónimo, 25; una señora, 100; doña P. S. S., 25; doña María Carnerero, viuda de Hervaña, 200; Almacenes Bigón, S. L., 100; doña Carmen Blanco, 100; Sra. Vda. de Sánchez Castro, 300; doña María Judel, Vda. de Montil, 25; don Anibal Tirado, 100; don Ricardo Fernández Cuevas, 200; don Aurelio Ruenes

Blanco, 100; el Banco de España, 50; P. y G. Congregante de la Inmaculada, 1.000; don José Seijo Rubio, 500; don Luis Quintas Goyanes, 300; don Antonio Naya Villamizar, 25; don Jaime Dorrego Vieites, 50; don José Lago Sánchez, 50; don Pedro G. Baquero Méndez, 200; Explotación “ALGAS”, 150; don Francisco Orro Soto, 200; Sra. de Sellés, 100; *Caja de Ahorros M. de Piedad*, 4.000; don Luis Pousa Trigo, 100; doña Obdulia Hernández García, Vda. de Alvarez, 75; don José Yordi de Carricarte, 100; la FIRESTONE HISPANA, S. A., 100; doña Edelmira Pérez Alija, 100; CAMARA OFICIAL de la PROPIEDAD URBANA, 500; Sra. Vda. de Long,

500; Establecimientos Núñez, 100; don José María Judel Peón, 150; don Angel Vázquez Souto, 200; don Abelardo Zás Simó, 100; doña María Josefa Yordi de Riestra, 500; doña Enriqueta Brandón, 100; Banco de La Coruña, 2.000; Sr. Conde de Priegue, 200; un caballero, 100; Rvda. Sor Régina y Regina LL. 5.000; *Banco Pastor*, 5.000; señora viuda de Cabanelas, 25; don Jesús Pousa Alvarez, 100; Colegio de Agentes Comerciales, 1.000; don Matías González Rodríguez, 500; don Inocencio Schmidt Las Heras, 1.000; don Francisco Remesal Rodríguez, 500; doña Rosario Ramos, 100; doña Teresa Salorio Rubine, 100; Sra. de Argudín, 1.000; doña Fanny Sanjurjo, Vda. de Aspe, 100; don Eduardo de Aspe Sanjurjo, 100; don Andrés Par-

viuda de Martí, 150; don José Morales Arboleya, por su alma, 125; a la memoria de don Ricardo Castro, 100; don Manuel Varela, 100; don Julio Collazo Barreira, 100; un anónimo, 100; don Sisenando Martínez, 100; Srtas. de García Mora, 100; don Francisco González, 100; un ilegible, 100; doña María Torrado, 85; Sra. Vda. de Ramos, 75; don José Paz Varela, 60; doña Carmen Pernas de Ordóñez, 50; don Benigno Díaz Pérez, 50; doña Emilia Chás, 50; don Pastor Nisto Antúnez, 50; Salón Petit, 50; señores de Feal, 50; don Alfonso Otero, 50; doña María del Carmen Casares, 50; R. R. de R., 45; don Arturo Angulo, 25; Sr. González Villar, 25; doña María de los Dolores Pardo Molet, 25; don Nemesio Domínguez, 25; José Mos-

**Nuestro agradecimiento más cordial al "Vespa Club" y a "La Voz de Galicia" que el Día de Reyes obsequiaron a los niños de nuestras Escuelas con numerosos y espléndidos regalos**

do Hidalgo, 3.000; don Rafael Sande González, 1.000; don Federico Nogueira, 200; don Antonio Yordi de Carricarte, y doña Isabel Aguirre, 1.000 don Sergio Canosa, 100; don José Poncet González, 100; Sra. Vda. de Marchesi, 100; don Angel Rubio Vázquez, 50; un anónimo personal, 50; don Juan Otero Castrillón, 100; don José María Arrojo Aldégunde, 500; doña Luisa Rúa Figueroa, 100; UNION INDUSTRIAL, S. A., 100; un caballero, 500; otro ídem, 200; *Excmo. Sr. Gobernador Civil (Junta Prov. de Navidad)*, 10.000; don Andrés Conde Vázquez, 1.000 señorita Magdalena Abraira Franco, 25; don Alvaro de Albornoz Aguirre, 100; doña Evarista Brandao de Molina, 5.000; don Gregorio Sánchez Areo, 75; Srtas. María Teresa Ulloa, 200; una señora, 25; A. P. N. A., 200; Seguros Mutuos, 25; don Manuel Sánchez Rodríguez, 500; un caballero, 1.000; don Antonio Sanz Fernández, 600; un obrero, 25; don Luis Arias Andreu, 100; un congregante de San Ignacio, 1.000; doña María Asunción,

coso, 25; un anónimo, 25; don Enrique Vázquez Velo, 25; don Ramón Varela Rico, 25; don Juan Mosquera, 25; doña María Gestal Urioste, 25; don Nicolás Rivero Ferro, 25; doña Pilar P. Chás, 25; Mercería Agra, 25; don Joaquín López Menéndez, 25; doña Paquita Ares, 25; don Manuel Rodríguez Maneiro, 25; don Eduardo Rodríguez Losada, 20; Sra. de Cabanela, 20; doña Dolores Seijas, 15; Sra. de Calvo, 15; Sra. Domínguez, Casa Cortés, 15; don Carlos Pardo, 10; don José Jiménez, 10; don Rogelio Carro, 10; don Luis Carreras Presas, 10; doña Josefa Orosa Barros, 10; don Jaime Lodeiro Iglesias, 10; un ilegible, 10; doña Josefa Anllón, 10; doña Conchita Ron y López, 10; Sra. Vda. de Fidalgo, 10; doña Emilia Rodríguez, 10; doña María Vilas de Miñones, 5; doña Luisa Canedo, 5; doña María Cajigal, 5; señora viuda de don José López González, 20; don Alvaro Rey de S. 20; X. X. X., 20; don Luis Molezún y esposa, 500; un caballero, 100; *Fundación Barrié de la Maza*, 125.000.